of XXXVI. do

Termina el vuelo donde yace altiva La gran Tenochtitlan en aureo trono, Selva de plumas del Copil cautiva De fu grandeza real es real abono: Al Hueypil, y Quetzal da estimativa El oro, cuyas maquinas perdono, Y en discurso mas dulce, que prolixo, Formò palabras, y razones dixo.

S XXXVII. 30 Ahora, que el Danubio proceloso Entrega al mar Hereticon raudales Siendo veneno lugubre norroroso Los que primero candidos cristales, Y el Aguila Alemana, al luminofo Planeta de la Fè, niega Imperiales Obsequios, mendigando entre pavores Funesto horror en vez de resplandores.

S XXXVIII. 30 Ahora que el Francès Lilio florido Negado à la Esmeralda, que lo adorna, Se matricula al culto fementido Del Heresiarcha vil, que la abochorna: Si con vanos sophismas solo à sido Con lo que el Atheismo te soborna, in A Misera Francia teme pues se muestra De horror armada la invencible diestra.

of XXXIX. Ahora que à la Hidra venenosa El caudalofo Tamessis esconde, Y al padron de la Fè siempre gloriosa Con pervertidos dogmas corresponde: Esfera fui ste donde victoriosa La piedad se alvergò, y eres oy donde (Ay dolor!) fe azicalan atropadas Contra la ciega Fè, ciegas espadas. Aho% XL. ₹0

Ahora quando el Aquilon friolento En cilmas arde, que fomenta el vicio, Y que intentan romper con fin violento Del alto cielo el diamantino quicio: Rigiendo el Orbe con furor sangriento Protervas Mentes con errado juicio, Y esta maquina exhausta, en lento fuego Vuela en ceniças, por el viento ciego.

of XLI. 30 Ahora pues, la Celfitud divina En facro confistorio foberano, Te levanta à la esfera cristalina, Que empaña aftuto el Herefiarcha vano: Sube Mexico pues, sube que dina Tu inocencia te aclama de la mano De aquel, por quien al orbe ya te induces Pifando rayos, y vistiendo luces.

of XLII. do El desvelo de Dios, la gran MARIA Se presenta à tus Reynos dilatados Aurora bella de la luz, que embia El Sol, que brilla en folios estrellados: Alto don, por que ya fe jacta dia La alta noche, en que estavas con errados Dictamenes, si en ciegas ilusiones Ibas sin freno à palidas regiones.

of XLIII. 30 Expresiva es la Imagen del instante En que (aun Neptuno no furcava espumas Ni alvergue dava el Aquilon volante De vivas flores à volantes fumas No el rayo por el viento fluctuante Rasgava nubes con fogosas plumas) Ya Maria de mancha prefervada Toda era gracia, quando el mundo nada.

Efto

Esto dixo, y al viento diò mas leve
Gallardamente las vistosas alas,
En el olor indicio diò no breve
Ser del Empireo las que obstenta galas:
Del orbe dexa la region aleve,

Fixo su norte en las celestes Salas, Siendo alfombra à sus pies essa importuna

Rodante esfera de la instable Luna.

Quedò Mexico de esta gioria immensa. Qual queda el caminance, que en sombrio Profundo valle, le assaltò con densa Manga de nubes, el hibierno frio: Volo de fuego, con la luz intensa. Tortuosa Sierpe, con tan presto brio, Que dexa al caminante en neutral calma, Difunto el cuerpo, y palpitante el alma.

En esta suspension de los sentidos,
Mexico estava, quando à caso vn Pobre
(Que la inocencia mas que en los erguidos
Cedros, se alverga en el inculto robre)
Llega à afrontarse con los desmedidos
Penascos, donde teme no cocobre
Aun el viento veloz susutileza,
Tales los riscos son, tal su maleza.

Llega à afrontarse con el penascoso
Vasto Tepeyacac, donde vn concento
Suavemente en metro armonioso
Tiene el alma suspensa al Indio atento:
Extatico el sentido, el deleitoso
Metrico coro investigò al momento,
Intento vano si del cielo nace,
Que el ecco solo entre malezas yace.

Para

of XLVIII. do

Para el curso à la vista de vn flamante
Prodigio, dulcemente intempessivo,
Cada lampo de luz era vn diamante
De assombros raros prodigo incentivo:
Lustre en fin de vna Reyna, que en radiante
Trono de resplandor nada ossensivo,
(Cada voz de dulcuras Nilo immenso)
Al Indio, dixo, que atendiò suspenso

EXLIX. 30

Marie foy, de Dios omnipotente
Humilde Madre, Wirgen foberana,
Antorcha, cuya luz indeficiente
Norte es lucido à la esperança humana:
Ara fragrante en templo reverente
Mexico erija donde fue profana
Morada de Pluton, cuyos horrores
Tala mi planta en tempestad de flores

Aqui la voz de affectuo so ruego,
Que á mipiedad Virginea sea votado
Verà mis luces el opaco ciego,
Y obtendrà el pecho triste dulce agrado:
Ve à la Mitra, que en placido sociego
Rige apacible su rebano amado,
Intimale mi imperio. Y vna nube
Trono se finge en que al Olimpo sube,

Mas que admirado, en dulces suspensiones Tiernamente robados los sentidos, Sin darle al gusto breves digressiones, Vuela el Indio con passos desmedidos: Mucho portento sue, pocas razones, Las que el humilde Juan diò à los oydos Del sagrado Pastor, que escucha atento Credulo poco amisterioso intento. of LII.20

Camina triste, hazia el eríazo monte
De no aver merecido algun agrado,
Quando inundo de luz el orizonte
La gran Reyna, que avia venerado:
Mas fogoso, que el carro de Faetonte
El bello solio sue, donde postrado
Dio la respuesta el Indio temeroso,
Con voz submissa, y animo amoroso.

Disponele à segundas que diencias.
Y buelve Juan diziento, que Maria
Intima venerar sus excelencias
Hazia los Reynos de Calixto fria:
Danle à las voces cultas reverencias,
Y en certificacion de quien le embia,
Le ruegan traiga de las vastas breñas.
De la Virgenintacta, intactas senas. I

Menos confusso, al timido paraje de Aveca de la figuiente Aurora. Il Que la sificire a la figuiente Aurora. Il Que las difiere a la figuiente Aurora. Il Que las difiere a la figuiente Aurora.

Apenas anincio del rubio Apolo,
La esposa de Titon, el presto vuelo:
Quando camina el Indio, al monte solo.
Al termino final de su desvelo:
(Plausible dia al Mexicano polo)
Subcal monte por montes mil de yelo
Ciego obediente de la gran Maria
Por varias slores, que en el monte avia:
Esta

of LVI.

Estas, le dize son, estas las claras Divinas señas de mi dulce Imperio, Por ellas se me erijan cultas aras En este vasto rigido emisserio: No hagas patente à las profanas caras Tan prodigioso placido misterio, Solo al sacro Pastor, que ya te espera Muestrale essa portatil primavera.

Hazelo affi, y al descoger la manta,
Fragfante lluvià de pintadas rolas
El suelo inunda, y lo que mas espanta
(O maravillas del amor gloriosas!)
Es ver lucida entre floresta tanta,
A expensas de vnas lineas prodigiosas
Vna Copia, vna Imagen, vn Traslado
De la Reyna del cielo mas volado.

Soberana Pandora de las flores
Quedò Maria, à cuyo obsequio dieron
Essa del prado estrellas, los colores,
Que à influjos de la Aurora recibieron;
La purpura el Clavel, y los candores
La Açucena, y Jazmin no retruxeron,
Lo azul el Lirio, y para mas decoro
Desprendiò Clysie sus madejas de oro.

Esse aborto de Clorida fragrante
El matiz, que se viste mas lucido,
El aroma, que exala mas volante
A tanta Reyna lo ofreció rendido:
De la humilde Violeta a la triunfante
Reyna del prado, seudo sue al vestido,
Que a la Luna, que al Sol, que a las estrellas
A paz induxo en conveniencias bellas.

of LX to

En purpura la Tunica se enciende, Rojo campo à las lineas relevadas, Que el oro singe quando mas se enciende, O en las sombras fallece retiradas: Del Manto azul el estrellado pende Flamante cielo, cuyas remontadas Lucientes l'amas singen en la tierra Ardores bellos, que el Olympo encierra.

Todo el Sol rayo, a rayo, e circunda
La planta ayrofa, y el femblante honesto,
Ya en ropaje, ya en cidari jocunda
Suluz difcurre, en movimiento presto:
De la emula del Sol la luz segunda
La planta elige (immejorable puesto)
Y vn Serafin con ademan galante
Es de este Empireo matizado Atlante.

Pero que conveniencia foberana
Con matices efi meros, la Idea
Del defvelo de Dios tiene, que vfana
La pregona à los vientos Amalthea:
Prestandole el albòr de la mañana
Succinto rosicler, roja montea,
Que avarienta mendiga de las slores
Del Jardin culto, breves esplendores?

Para tan generoso ministerio
Porcion no diera el trepido Lucero,
De esse pendiente turquesado Imperio
Lucido nuncio del horror severo:
Previniera este placido misterio,
Pues con plumas de luz vuela ligero
Dando nuevas à aquel, y este orizonte
Que el mundo vive, pues viviò Faetonte?
Esse

of LXIIII.

Esse movil espejo variable,
Errante dueno de la sombra fria,
Su esplendor corvo mantuviera estable
A expensas nobles del autor del dia:
Si tributo sue vn tiempo deleitable
Del augusto coturno de Mara,
Oy con tropas de luces dirigiera
No cturnos rayos, que del Sol beviera.

La Ecliptica olvidara luminosa
Ni al torneado è piciclo de Topacio
Leve contribucion diera fogosa
La crespa antorcha del azul Palacio:
En ofrenda luciente la vistosa
Rizada llama, que alentò el espacio
De los exes, con vuelo presuroso
Al Solio diera, que admirò lustroso.

OF LXVI. 30

Y tu, que con carbunclos te blasonas Pabon nocturno, si al celeste manto Con desiguales luces le coronas, Brillante assombro, del sombrio espanto: Cesse el tributo, para que eslabonas Tanto Turqui de luz, à la que canto Intacta Reyna, pues se viste estrellas Matices rinde, quando no centellas?

No, no pinten la Imagen resplandores,
Que jactan por origen, el luciente,
De los bronces torneados entre albòres,
Alcaçar patrio de la luz naciente:
Ya fogosos cedieron sus ardores
Con pecho ayroso, en culto indesiciente,
Quando à vista de vn Aguila MARIA
Purpura al viento, emulacion diò al dia.

SELXVIII 30

Si entre brenas la patria fue sagrada:

De este portento de vno, y otro mundo,
Que mucho es Flora, la aura sosegada
Al monte impela, que previo infecundo:
De aromaticas flores matizada
Triunfo Maria, y con placer jocundo
Cada flor, que le firve de divisa
De Abril es pompa, si del Mayorisa.

Cesse pues la atencion, paie pensativa
Examina el esse prodigioso,
O el sagrado dictamen, que moriva
A tanto extremo el braço poderoso:
Toda vna primavera sue expresiva
En rosca Tilma del trasumpto hermoso,
Que à despecho del rigido Diziembre
Insluye Mayos à la inculta vrdiembre.

Mas que prodigio, cuydadofo esmero
Fue de la omnipotencia, que la copia
De tanto original, del placentero
Abril vistiesse la grandeza propria:
O bello assumpto, à quien en mas venero
Por quedarte con gracia nada impropria
Entre fragosas de penascos calles
Del campo flor, y lilio de los valles.

Prodigios grandes en pequeña esfera,
Bien que esfera de glorias foberanas,
La admiración extatica venera,
Suípendiendole el fer luces víanas;
Si el embrion de esta luz fue primavera,
Sirvan voces floridas, mas que humanas
De aquesta gloria, a voa pequeña suma,
Que dicta el alma, y traslado la pluma.

SELXXII. Se

Purpureo aborto de la blanca Aurora, Matutino esplendor del aureo dia.
Enrojeciendo campos, que el Sol dora Visten las slores, crespa argenteria: A vn no el vario orizonte se colora Con la luz que de oriente el Sol embia, Y son à expensas de su lucimiento Ponsil de olores, que sacude el viento.

Aquessa pues republica olorosa, le la Bella à la vista, al olfato bella, Anima en cada flor vna vistosa. Con rayos de ambar rozagante estrellà: No vitraja su grandeza la enconosa. Villana espina, pues que esenta de ella, (Aunque à los troncos su esquivez maltrata) Libre la slor su prepura dilata.

De ambar se viste el oloroso prado, al al Que en pintadas bugetas atesora.
Que dando con fragrancias persumado al El bello alcaçar, que somenta Flora:
A instancias de si mismo, liquidado al Su aroma se difunde à quanto dora El Topacio encendido, que los cielos o A tumbos mide en repetidos vuelos.

Luz primiceria del fagrado oriente, T Soberano candor de la manana A Fue la Reyna, que en folio refulgente Del desvelo de Dios sue pompa vsana: En divinas fragrancias cultamente A la essera se exala soberana, Si stor se singe en competencia al Mayo, Del Sol Empireo se desprende rayo.

A def-

of LXXVI. to

A despecho del tronco fementido
De donde se deriva su belleza,
Intacta bella Flor se à concebido
En sacra pompa, exempta de maleza:
Libre de espinas brota del florido
Siempre ameno vergel de su pureza,
Y entre puas hibernas rozagante
Es slor en pompa, y en el ser diamante.

Es slor en pompa, y en el ser diamante.

Del fellado Jardin de las virtudes
Ambar se exala, ò seliquida aroma,
Fragrando en mas activas promptitudes,
Que quanta Arabia desperdicia goma:
Pues que admiro, que en nobles actitudes
Perfume el risco tan fragrante poma,
Si porque Empireo resplandor lo ocupe
Es ya alcaçar del Alva Guadalupe?

OF LXXVIII. 30

Basta pluma, reprime el assectuoso
Conato heroyco de tu vuelo ardiente,
Remora sea al curso presuroso
De ranta Reyna el resplandor sulgente:
Pues sera si pretendes, este hermoso
Prodigio, investigar irreverente
Querer escudrinarle al oro venas,
Al cielo rayos, ò à la mar arenas.

LXXIX.

Tenue la voz pequena la armonia,
Al fon cantava de zampona ruda,
Al tie mpo que el autor vago del dia
Por el aureo vellon el figno muda:
Gane por tierra, fi perdiò por mia
La voz, que affecta contra la fanuda
Voracidad del tiempo duraciones,
Siendo atractivo à heroycas suspensiones.



## CAPILLA ALFONSINA U. A. N. L. Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada. Pencendana marattera protectiones. La ya ali agas poli Agas Li na la ma SELECTIFIED tight pirms, reprince of affect notes and Constalieroycode turoelo ardiente, Deranta Reyna el reiplanteos fuigentes Querel second as section 2 and cancava de zampofer pola. peque el autor vano del dia

